CINCO PERSONAS MÁS DOS

[Fabio Angelli - http://elmonstruosinvoz.blogspot.com.es/]

He ensayado mil veces lo que le quiero decir y sin embargo no soy capaz de pedirle más que otro café. La miro y ella me sonríe como se sonríe a un cliente más. Luego se cambia y sale.

No puede seguir así. Tengo que encontrar el valor para cortar. Los dos estamos casados. Sólo era una aventura pero ha ido más allá. Todavía duerme, desnuda en la cama de ese hotel que nos ha visto demasiadas veces. No hay tráfico, menos mal, no estoy para atascos y conducir me hace bien.

Las cinco y veinte. Dentro de poco llegará. Baila de maravilla y estoy orgulloso de sus avances. A ver qué cara pone cuando le diga que el papel de primera bailarina es suyo.

Qué mono es. Quizá demasiado tímido. Un café más y estalla, pobre. No coge mis indirectas; si no lo hace él, tendré que lanzarme yo. Pero hoy no, mira qué hora es, llego tarde al ensayo.

Él sólo tiene pasión por su escuela, por su ballet, pero aquí, en su vida, no hay nada. Ni siquiera sabe ver que lo nuestro ha muerto. Y ahora en mí ha nacido algo nuevo que no puedo ni quiero ocultar. Basta fingir. Le diré que otros brazos me cuidan, me miman. Me aman.

- Vamos a ver señora, tiene que ser más precisa. ¿De qué color era el coche?

- Le digo que no lo recuerdo. Fue rapidísimo. La chica estaba en el medio de la calle. El coche la ha atropellado y ha desaparecido.